

Gabriel Rosenzweig. *Autores mexicanos publicados en España, 1879-1936. Notas de bibliografía mexicana*. Cuadernos del Archivo Histórico Diplomático. Serie conmemorativa. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992.

Siguiendo las huellas de Genaro Estrada, quien dio a conocer en 1935 sus *200 Notas de bibliografía mexicana* y cuyas *Nuevas notas de bibliografía mexicana* aparecieron póstumamente en 1954, Gabriel Rosenzweig, también diplomático, ha dado a la imprenta más notas bibliográficas, con el propósito de mostrar la presencia mexicana en el mundo editorial español entre 1879 y 1936.

A partir de *Lira mexicana*, antología preparada por Juan de Dios Peza en 1879, puede observarse una rica trayectoria de obras literarias e históricas editadas en España, es decir en Madrid y en Barcelona. Sobre todo Espasa-Calpe, Calleja, Biblioteca Nueva y Editorial América se interesaron por divulgar la producción de autores mexicanos, residentes o no en la Península. No solamente se editaron o reeditaron libros de escritores conocidos, sino que a menudo se imprimieron las primeras obras de autores nuevos. Buena parte de los nombres consagrados de la literatura mexicana figuran en este repertorio, que va desde Vicente Riva Palacio, Manuel Payno y Federico Gamboa hasta Francisco A. de Icaza, Luis G. Urbina, Amado Nervo, Enrique González Martínez, Artemio de Valle Arizpe, Martín Luis Guzmán, José Vasconcelos, Alfonso Reyes y Jaime Torres Bodet, entre muchos otros. En la mayoría de los casos, los autores que vieron publicada su obra en España se encontraban allí como diplomáticos, consecuencia de esa admirable tradición mexicana que consiste en nombrar a sus mejores intelectuales como representantes de su país en el extranjero.

Estas ciento una notas breves (con un promedio de ocho líneas) incluyen toda la información bibliográfica necesaria, así como ciertos detalles biográficos pertinentes, relacionados generalmente con la estancia de esos escritores en España. No faltan a veces datos curiosos o desconocidos sobre determinados temas. También hay referencias útiles sobre algunas editoriales (la de Rufino Blanco-Fombona, por ejem-

plo) o sobre revistas tales como *La Unión Hispano-Americana* de Rodolfo Reyes, *La Antorcha* de José Vasconcelos, *Índice* de Juan Ramón Jiménez y Alfonso Reyes, o *La Novela Corta*, en las cuales colaboraron los mexicanos. Claro que la participación mexicana no se limitó únicamente a esas publicaciones; también habría que mencionar por lo menos otras, como *Cervantes*, *España* y *La Pluma*.

En este bello cuaderno, Gabriel Rosenzweig ha logrado organizar con claridad y síntesis una gran cantidad de datos que permiten dar constancia de la fuerte presencia mexicana en España durante el período que va hasta el estallido de la Guerra Civil española, cuando un fenómeno parecido se produciría en México con la llegada de numerosos exiliados españoles.

SERGE I. ZAITZEFF

*University of Calgary*

Peter Beardsell. *A Theatre for Cannibals. Rodolfo Usigli and the Mexican Stage*. London and Toronto: Associated University Presses, 1992.

Hay quien dice que el teatro es un veneno, una droga, y que quien lo prueba rara vez puede, por el resto de su vida, prescindir de él. Si esta idea es falsa, la vida y la obra de Rodolfo Usigli serían la excepción: teatro-veneno consumido con avidez y constancia, droga que jamás evitó.

En la adolescencia, Usigli llegó a trabajar como actor y más tarde probó también la dirección de escena. No fueron, sin embargo, ninguna de estas actividades las que lo ataron al teatro. Su sensibilidad y su pasión encontraron en la escritura para la escena la mejor manera de servir al teatro, de vivir para él y de expresar su aguda visión de México y el mexicano.

Hacia la década de los treinta, después de revisar la historia de nuestro teatro, Usigli se convenció de que México carecía de una tradición dramática y de que los esfuerzos esporádicos por crearla se habían marchitado. Decidió entonces otorgar a nuestro país la semilla